



Claudia moreniza imagen de la CDMX

Todo el mundo recuerda el escándalo que armó **Claudia Sheinbaum** cuando una de sus primeras acciones al llegar al cargo fue desaparecer colores y logo del gobierno de **Miguel Ángel Mancera**, para ponerle su propio sello.

La funcionaria ordenó dar de baja el color rosa mexicano —distintivo de la capital de 2012 a 2018— y promover un concurso para diseñar el nuevo logotipo de la ciudad, a fin de borrar toda huella del “gobierno corrupto” que le antecedió.

Si el anuncio fue escandaloso, todavía más lo fue el horroso trabajo ganador, algo parecido a unos clips entrelazados con los que nadie se sentía identificado. Y menos con el color verde ecologista que eligieron.

Pero fue su decisión y los capitalinos tuvieron que apechugar que toda la papelería y anuncios del gobierno central y sus dependencias fueran vestidos con el color verde y gris.

A menos de tres años de su gestión, y a pesar de que la ley prohíbe el uso de recursos públicos para promocionar partidos políticos, **Sheinbaum** anunció que la nueva imagen de su administración se identificará con los colores de Morena.

A partir de que hoy se publique en la *Gaceta Oficial de la Ciudad de México*, los colores oficiales del gobierno serán el guinda casi café —hermano gemelo del que usa la 4T— para identificar todas las acciones gubernamentales, sobre todo los programas sociales. Los chalecos verdes de los trabajadores capitalinos serán, en adelante, guindas, con la leyenda “Servidores de la Ciudad”, que no “de la Nación”.

Se quebraron la cabeza en el edificio del Antiguo Ayuntamiento para diseñar su nueva imagen institucional, que es tan diferente a la del gobierno federal como dos gotas de agua.

Cualquiera con un dedo de frente entiende que la orden de *cambiar* proviene de Palacio Nacional, desde donde se harán cargo de todo lo que tenga que ver con la difusión de las acciones promovidas por la llamada 4T.

Se trata de mantener una promoción permanente del partido en el gobierno a tres años de las elecciones de 2024, aunque, en teoría, ninguno de sus candidatos pueda usar más los colores guinda casi café para promoverse políticamente.

Cuando menos eso señala la ley, aunque así como se ha-

cen los daltónicos con el semáforo epidemiológico, dirán que, si se observan bien, pero muy bien, los colores no son tan iguales, por lo que ninguna ley sería violada.

Por lo pronto, eso es lo que se señala en el nuevo Manual de Identidad Institucional 2021-2024, con el que, según **Claudia**, busca resaltar los conceptos de claridad, eficiencia, austeridad, innovación, legalidad, responsabilidad y profesionalismo. Pues habrá que recordar que cuando aprobaron el espantoso logotipo parecido a un neutrón verde, juraron que ésa sería la imagen institucional durante todo su gobierno, pero ya ven que, como dicen una cosa, dicen otra.

¿Qué es legal *morenizar* el gobierno?, quién sabe; ¿qué es moral?, desde luego que no.



CENTAVITOS

Resulta que el diputado petista **Mauricio Toledo** quiere dar recomendaciones de cómo hacer su trabajo a **Sheinbaum**, pues ahora que siente cerca el desafuero, le dice a la jefa de Gobierno que mejor se dedique a atender los temas importantes para los capitalinos y no a perseguirlo políticamente. Toledo se quiso amparar en contra del desafuero y una jueza lo bateó; denuncia que la fiscal **Ernestina Godoy** lo persigue por consigna de **Sheinbaum** y que él puede demostrar fácilmente que no violó la ley. ¿Pues si está tan seguro de demostrar su inocencia, qué le preocupa al neopoblano?

